Manual del alumno

4

La tentación

Preparándo y respondiendo a la tentación

EGNV
Estudios de Grupo
para una Nueva Vida

La tentación

Preparando y respondiendo a la tentación

Por David Batty

Manual del alumno

5a Edición

La tentación

Preparando y respondiendo a la tentación
Manual del alumno
5ª Edición
Por David Batty

Las referencias bíblicas que se usan en este curso son de las siguientes versiones de la Biblia:

Dios habla hoy ®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usado con permiso.

Reina-Valera, Revisión de 1995 *Reina-Valera 95*® © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Usado con permiso.

Versión Nueva Versión Internacional®. Derechos de autor ©1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usados con permiso de EDITORIAL VIDA. Todos los derechos reservados. Las marcas "NVI" y "Nueva Versión Internacional" están registradas en la Oficina de Patentes y Marcas Registradas de Estados Unidos por la Sociedad Bíblica Internacional. El uso de cualquiera de las marcas registradas exige del permiso de la Sociedad Bíblica Internacional.

La *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2010. Todos los derechos reservados.

Derechos de autor © 2022, Teen Challenge USA.

Este curso fue publicado originalmente en inglés con el título *Temptation, 5th edition.*

Estos materiales se pueden reproducir y distribuir para uso en Desafío Juvenil, programas similares, iglesias locales, escuelas y otras organizaciones e individuos. Estos materiales también se pueden trasvasar del internet en: www.iTeenChallenge.org Sin embargo, estos materiales no se pueden vender, solamente se pueden regalar. Los que desean publicar y vender estos materiales deben obtener el permiso por escrito de Teen Challenge USA o Global Teen Challenge

Este curso es parte de los *Estudios de Grupo para una Nueva Vida* desarrollados para usarse en iglesias, escuelas, ministerios en las cárceles, Desafío Juvenil y ministerios similares que trabajan con cristianos recién convertidos. Un manual del maestro, un manual del alumno, una guía de estudio, un examen y un certificado están disponibles para este curso. Para más información sobre estos cursos, póngase en contacto con:

Global Teen Challenge
PO Box 511
Columbus, GA, 31902 USA
Email: gtc@globaltc.org
Web: www.globaltc.org and www.iTeenChallenge.org

EGNV
Estudios de Grupo para una Nueva Vida

Letter size 8½ x 11: Ultima revisión: 12-2022

Contenido

Capítulo 1. La tentación en la vida del nuevo cristiano 4

A. ¿Qué es tentación? 4

B. ¿Qué relación tiene la tentación con la vida del cristiano? 5

C. ¿Fue el diablo quien te tentó? 6

D. ¿Cómo se relaciona la tentación con tus necesidades? 7

E. ¿Cómo se relaciona la tentación con tus deseos? 9

Capítulo 2. El Proceso de vencer la tentación 13

A. ¿Dónde te encuentras ahora? 13

B. ¿Fue eso una tentación? 14

C. ¿Qué pasos debes tomar para vencer la tentación? 14

Capítulo 3. Cómo estar preparado para la tentación 19

A. Acércate a Dios 19

B. Suple tu necesidad de acuerdo a la manera de Dios 21

C. Deja que Dios determine los deseos que son apropiados 24

D. Algunas tentaciones pueden ser evitadas 26

E. Sé consciente de las estrategias de Satanás 28

Capítulo 4. Comprendiendo el fracaso y manejándolo conforme a la manera de Dios 30

A. ¿Qué sucede cuando cedes a la tentación? 30

B. ¿Por qué cedes a la tentación? 35

C. ¿Qué debes hacer después de haber caído en la tentación? 38

Capítulo 1
La tentación en la vida del nuevo cristiano

Para algunos nuevos cristianos la palabra “tentación” simplemente significa tener problemas. “Ya el diablo me está atacando otra vez”, suspiran con dejo de derrota.

Pero ¿por qué debe el nuevo convertido temer a la tentación? ¿Qué es tentación? ¿Cómo se vence la tentación? ¿Eres el único cristiano tentado? ¿Pueden ser evitadas las tentaciones? ¿Cómo puedo prepararme para contrarrestar la tentación? ¿Qué debo hacer cuando caigo en la tentación? Estas son algunas preguntas que cubriremos en este curso.

Comencemos definiendo lo que es tentación.

A. ¿Qué es tentación?

Algunos usan la palabra “tentación” en una manera general. Igualan cualquier prueba, dificultad, o problema a una “tentación”. En este curso, cuando usemos la palabra “tentación” nos referiremos a esas situaciones en que Satanás induce a una persona a pecar.

Esta es la definición específica de tentación que estaremos utilizando.

Tentación

Cuando Satanás trata de hacerte quebrantar las leyes de Dios para que satisfagas una necesidad o un deseo en tu vida.

Satanás se complace en engañar a la gente. El trata con tus necesidades superficiales y te convence de que son el verdadero problema. El trata de convencerte para que creas que si suples tus necesidades o deseos de la manera más fácil y rápida posible, tus problemas se disiparán. El único problema es que al aceptar su sugerencia tendrás que quebrantar por lo menos una de las leyes de Dios.

Las necesidades humanas no son pecados. Dios te creó para que las experimentes. Pero la artimaña satánica es tratar de que las satisfagas de maneras contrarias a las leyes de Dios. Si tienes hambre, Satanás trata de hacerte ver esa necesidad desde un punto de vista egoísta: “Tienes hambre. He aquí la manera fácil de satisfacer tu necesidad. Solo róbate ese emparedado cuando el dependiente de la tienda no esté vigilando. No harás ningún daño a nadie. De hecho, un pequeño bocadillo no le hará falta”. Satanás te induce a creer que su solución es muy razonable. Sin embargo, las soluciones que él instiga son egoístas y conducen a pecar.

¿Tienta Dios a la gente a pecar? Santiago 1:13, 14 da una clara respuesta a esta pregunta.

Santiago 1:13, 14 (DHH)

Cuando alguno se sienta tentado a hacer lo malo, no piense que es tentado por Dios, porque Dios ni siente la tentación de hacer lo malo, ni tienta a nadie para que lo haga. Al contrario, uno es tentado por sus propios malos deseos, que lo atraen y lo seducen.

Es muy claro que Dios no tienta al cristiano a pecar. No obstante, tus necesidades son reales.

B. ¿Qué relación tiene la tentación con la vida del cristiano?

La mente humana es el campo de batalla para la tentación. Las tentaciones comienzan simplemente como pensamientos. Jorge ve un suéter elegante, y piensa: “Tengo frío. Necesito ese suéter. Quizás pueda robármelo sin que me descubran.” La primera evaluación de sus pensamientos determinará su acción. Si él decide rendirse a la tentación, es probable que trate de robarse el suéter o puede escoger resistir la tentación.

Tus actitudes afectan tu respuesta hacia la tentación. Si has desarrollado un patrón bíblico de pensar, se te hará más fácil resistir la tentación. Discutiremos este asunto más adelante en el curso.

La vida cristiana consiste en mucho más que en luchar contra Satanás. No vayas tras las tentaciones. Mantén tu atención en vivir la vida cristiana, siguiendo el ejemplo de Cristo. Cuando seas tentado toma cada uno como una oportunidad de acercarte más a Dios. Él es quién provee el poder y el entendimiento para vencer las tentaciones.

Es natural que el cristiano sea tentado a pecar. Ninguna personal llega a un nivel espiritual donde deja de ser tentado. Puedes esperar ser tentado por el resto de tu vida. No obstante, puedes vencer.

La Biblia enseña claramente que ser tentado no es pecado. Jesús fue tentado a pecar en muchas ocasiones. Satanás apeló a sus necesidades usando las mismas sugerencias egoístas que usa contigo. Pero Jesús constantemente resistió cada una de sus tentaciones.

Hebreos 4:15 (LBD)

Nuestro sumo sacerdote entiende nuestras debilidades, porque un día pasó por las tentaciones que a diario pasamos, si bien es cierto que nunca cedió a las mismas y por lo tanto nunca cometió pecado.

Hay una diferencia clara entre la tentación y el pecado. No debes sentir culpabilidad cuando eres tentado constantemente, a menos que cedas a la sugerencia de Satanás. Puedes tomar cada tentación como una oportunidad para fortalecer tu vida cristiana.

C. ¿Fue el diablo quien te tentó?

Sinceramente, nadie puede decir: "Es culpa del diablo". Aunque ambos, Dios y Satanás, te presentan oportunidades para suplir tus deseos y necesidades, ninguno te obliga a utilizar su método. Depende de ti escoger.

Podemos comparar las oportunidades como puertas de escape que se presentan ante ti para suplir tus necesidades. Tanto Dios como Satanás te señalarán estas puertas de escape. Ambos te animarán a resolver tu problema de acuerdo a sus medios. Las puertas que Satanás te presenta son tentaciones. Las que Dios te presenta son soluciones abnegadas y provechosas. En ocasiones Dios te presentará dos o tres puertas para la misma necesidad. Satanás hará lo mismo.

Satanás tratará de hacerte ver que su solución es más atractiva que la de Dios, pero sólo te presenta una media verdad. Por ejemplo, Nancy quiere tener amistades. Algunos compañeros de clase la invitaron a ir a una fiesta en las noches. Al llegar al lugar encuentra que todos los presentes, están fumando marihuana. El diablo abre a Nancy una puerta muy atractiva. Él le dice: "Aquí tienes, Nancy. Mira, todas las amistades que puedes tener. Un poco de mariguana no te hará daño. Piensa en lo feliz que estarás con todas tus nuevas amistades."

Al momento, la puerta que Dios presenta a Nancy no parece a ella ser muy atractiva. Si se encamina por la puerta que Dios le presenta, posiblemente tendrá que marcharse de ese lugar. Si lo hace, es probable que los que están en esa fiesta rechazan su amistad. Si entra por la puerta de Dios, tendrá que buscar amistades en otro sitio. ¿Pero dónde? ¿Quiénes?

Si entramos por la puerta que Satanás nos abre tendremos que quebrantar por lo menos una de las leyes de Dios. Desde luego, Satanás nunca menciona esto. Él nunca dice: "Ven, Nancy, es Satanás quien te habla. Te estoy tentando a quebrantar una de las leyes de Dios". Satanás sólo te muestra la manera más fácil y rápida de satisfacer tu necesidad o deseo.

Muchas veces las puertas que Dios presenta no son muy atractivas, pero al fin y al cabo su camino nos conduce a la mejor manera de suplir nuestras necesidades o deseos. Muchas veces el camino de Satanás parece más atractivo, pues él no te dice las peligrosas consecuencias que siguen al que va por su camino. El sólo te muestra cómo podrás tener inmediatamente lo que deseas.

Satanás no le dijo a Eva que si comía del fruto del árbol prohibido sería expulsada del jardín del Edén y que sufriría las terribles consecuencias del pecado. Cuando Eva entró por la puerta que Satanás le proveyó, se encontró fuera de la protección de Dios.

Dios quiere que vivamos una vida llena y satisfecha, una vida en la que cada necesidad es suplida. Miremos ahora a nuestras necesidades y cómo se relacionaba con las tentaciones que afronta el cristiano.

D. ¿Cómo se relaciona la tentación con tus necesidades?

El Proyecto 2, en la Guía de estudio que va junto con este curso, pide que hagas una lista de las tentaciones que has experimentado recientemente. Mantén en mente esas situaciones mientras lees la siguiente información respecto a tus necesidades.

Mientras contemplamos las necesidades que tenemos en nuestra vida, es provechoso usar algunas categorías generales de ellas para agrupar las que son similares. Lo siguiente es una manera de agruparlas. Se proveen ejemplos para cada una de ellas.

Necesidades humanas básicas

1. **Necesidades físicas**

   -alimento

   -abrigo

   -amor

2. **Necesidades de seguridad**

   -de pertenencia

   -de protección

   -de compartir una identidad con un grupo

   -de comprender las normas de la vida

3. **Necesidades sociales**

   -tener un amigo cercano

   -tener un lugar donde sentirse cómodo

   -tener compañerismo con otros que piensan de la misma manera, sea hombre o sea mujer

   -amar y ser amado

4. **Necesidades de dignidad personal**

   -ser aceptado por los demás

   -ser respetado por los demás

   -ser considerado importante

5. **Necesidades de buen éxito**

-usar los talentos y habilidades

-alcanzar metas que produzcan un sentido de buen éxito

-saber que se está creciendo como persona

-ver progreso en el empleo

6. **Necesidades espirituales**

-conocer a Dios personalmente y ser llenos de su presencia

-ser perdonado de pecados para que la culpabilidad sea removida

-ser un cristiano exitoso haciendo la voluntad de Dios

Esta lista de necesidades básicas de las personas está basada sobre Abraham Maslow's Hierarchy of Needs con desarrollo adicional por Lawrence Kolberg (regarding "Necesidades espirituales.")

Dios nos creó con estas necesidades. Él ha provisto los medios para que cada una sea suplida. Entonces, ¿cuáles son las más importantes?

Satanás te tentará en una esfera donde tienes una necesidad que no ha sido suplida recientemente. Por ejemplo, el diablo no te tentará a robar comida 15 minutos después de que hayas comido demás en una cena de "Acción de Gracias". El tentó a Jesús a que convirtiera una piedra en pan después que Jesús había ayunado por 40 días. La Biblia dice que Jesús tenía hambre cuando Satanás lo tentó a hacer eso. Jesús tenía una gran necesidad de alimentarse.

En ocasiones la necesidad que no ha sido suplida parece "ahogar" cualquier otra necesidad que tienes. Imagínate que hayas sido lanzado a aguas profundas desde un desembarcadero y que no sabes nadar. La necesidad de respirar es más importante que cualquier otra necesidad que tengas en ese momento. En tal situación te olvidarías del hambre o de pasar el examen en la clase de mañana.

Con frecuencia los primeros cinco grupos de necesidades enumerados se manifiestan en esa misma secuencia. Las necesidades físicas necesitan suplirse antes que la persona trate de suplir las de seguridad. Uno necesita sentirse seguro antes de que pueda suplir sus necesidades sociales, las de dignidad personal, y las de buen éxito. No es obligatorio satisfacer todas tus necesidades antes que las espirituales. Sin embargo, estas otras necesidades pueden afectar la prontitud y la facilidad con que se satisfagan las espirituales. Si una persona tiene mucha hambre es probable que no esté interesada en discutir sus problemas espirituales.

¿Es esto realmente una necesidad?

1. ¡Necesito discutir con esta persona porque está equivocada!
2. Necesito defender mi reputación.
   Tuve que pelear con él para probar que él no puede faltarme el respeto.
3. Necesito criticar esta persona por su actitud desagradable.
4. No puedo evitar estar celoso de su carro nuevo.

Si deseas tener buen éxito como cristiano, debes descubrir los medios de Dios para suplir tus necesidades en tu vida. También debes aprender a discernir cuál es la necesidad tan pronto surja. Satanás apelará a tu deseo, y tratará de convencerte a creer que es una verdadera necesidad. Apliquemos ahora nuestros deseos con relación a la tentación.

E. ¿Cómo se relaciona la tentación con tus deseos?

¿Cuál es la diferencia entre una necesidad y un deseo? ¿Puede convertirse un deseo en una necesidad? ¿Está Dios interesado en suplir sólo nuestras necesidades, o también quiere suplir nuestros deseos? ¿Puede una persona tener deseos pecaminosos? ¿Cómo puede un cristiano discernir si su deseo es agradable a Dios?

La primera tentación registrada en la Biblia tiene que ver con un deseo y no con una necesidad (lee Génesis 3). Satanás convenció a Eva de que al comer del fruto del árbol sería como Dios, conociendo la diferencia entre el bien y el mal. ¿Necesitaba Eva ser como Dios? No, pero Satanás le hizo creer que el hacer esto la ayudaría a ser una mejor persona. Pronto su deseo tomó las riendas de su vida y Eva pecó al desobedecer a Dios.

La conexión entre nuestras necesidades y nuestros deseos

Por ejemplo, ***necesitas*** comida. Pero puedes ***desear*** un helado grande con sirope de chocolate caliente.

Necesitas un abrigo en el invierno especialmente si está nevando afuera. Pero puedes ***desear*** tener 7 o 8 abrigos o puedes ***desear*** tener un abrigo largo de cuero.

Necesitas tener amistades, pero puedes desear tener cierta persona como su amigo/amiga, ¡especialmente si es rico/rica, o guapo/guapa!

Una **necesidad**—algo que tenemos que tener para experimentar y mantener vida en todo su potencial.

Deseo — algo que deseamos tener, pero no necesariamente tenemos que tenerlo.

Algunos de nuestros deseos se asemejan a nuestras necesidades. Nuestros cuerpos requieren cierta cantidad de alimento diario, pero muchos de nosotros queremos comer mucho más de lo que es necesario, otro bocado de papas, de postre, dulce, o demás. Podemos acostumbrarnos tanto a gratificar nuestros deseos que nos convencemos a nosotros mismos de que necesitamos esa comida adicional.

Lo que sucedió a Alfredo le ha pasado a miles de personas. Alfredo comenzó a fumar mariguana porque quería ser aceptado por otros jóvenes de su edad. Satanás apeló a su necesidad de amistad. Un día sus amigos lo introdujeron a otras drogas aún más potentes.

Alfredo desdeñó los medios de Dios para ayudarlo a suplir su necesidad de encontrar nuevas amistades y muy pronto se convirtió en un adicto a la heroína. Su cuerpo ansiaba la droga. Lo que comenzó con algo que él deseó hacer se convirtió en una fuerza que tomó el dominio y control de su vida.

Cuando Jesús fue tentado a pecar

Las tres tentaciones eran intentos de Satanás para satisfacer las diferentes necesidades y deseos en la vida de Jesús.

Primera tentación — convertir las piedras en pan. Mateo 4:2–4

Necesidad – Jesús tenía hambre. Necesitaba alimento.

Deseo –Probar que tienes el poder para satisfacer esta necesidad en tu vida. Probar que puedes hacer un milagro.

Segunda tentación — Saltar desde el pináculo del templo. Mateo 4:5–7

Deseo – probar que confías en Dios.

Deseo – probar que Dios te respaldará.

Tercera tentación — Satanás ofrece a Jesús el control del mundo. Mateo 4:8–10

Después de mostrarle a Jesús todos los reinos del mundo, Satanás se los ofrece si Él se postra y le adora.

Deseo –Cumplir su trabajo de conquistar al mundo en una manera fácil, en vez de hacer la voluntad de Dios que eventualmente le llevaría a sufrir la penosa muerte en la cruz.

Satanás hará todo lo posible para hacerte un esclavo de tus malos deseaos. La Biblia nos advierte seriamente en cuanto a esto y explica la razón de que muchos cristianos sean infelices.

Santiago 4:1-3 (LBD)

(1) "¿Por qué hay enemistades y riñas entre ustedes? ¿Será que en el fondo del alma tienen un ejército de malos deseos? (2) Codician lo que no tienen y matan por conseguirlo. Sienten envidia de algo y, si no lo pueden conseguir a las buenas, pelean para obtenerlo. Sin embargo, si no tienen lo que desean es porque no se lo piden a Dios. (3) Y si lo piden, Dios no les contesta porque es una petición que tiene el propósito incorrecto de satisfacer un ansia de placeres."

El "sexo" es una esfera en la cual Satanás con gran éxito tienta a muchos con deseos perversos y abusivos. El deseo de tener relaciones homosexuales, de codiciar a la esposa o al esposo de otra persona y abusar de los niños, son algunos ejemplos de los malos deseos relacionados con el "sexo". Las fantasías sexuales también tienen que ver con esto. Otros deseos inspirados por Satanás son herir o matar, destruir las propiedades de otro, robar, mentir, maldecir, y vengarse. Estos deseos, inspirados por el diablo mismo, son egocéntricos, e indiferentes; son distorsiones de verdaderas necesidades.

Dios nos ha mandado a despojarnos de los malos deseos. Vea Efesios 4:17-32 y Colosenses 3:5-15. En muchos casos, sólo Dios puede darte el poder para quitar esos deseos de tu vida y reemplazarlos con deseos piadosos. Ser un seguidor de Cristo implica luchar para pensar como Cristo, reaccionar como Él lo haría.

A veces un deseo superficial encubre la verdadera necesidad en nuestra vida. Si puedes identificar cuál es la necesidad podrás ver más allá del deseo hacia el verdadero problema. Así se te hará más fácil resolver el problema con la ayuda de Dios.

Cuando eres tentado a satisfacer un mal deseo, puedes estar seguro que es una tentación para pecar. Los mensajes de los medios de comunicación de nuestra cultura apelan a los deseos pecaminosos—los anuncios a menudo incluyen atracción sexual. La pornografía está disponible en el internet. La televisión y las películas a menudo presentan al pecado en una manera atractiva y nos tienta ceder a los deseos pecaminosos.

Dios no quiere que desdeñes todos tus deseos. Algunos deseos no son pecaminosos. Si sientes deseos pecaminosos pueden ser cambiados. Los deseos son similares a tus actitudes en que ambos son aprendidos. Ahora que eres cristiano necesitas evaluarlos cuidadosamente y luchar para desarrollar los deseos que Dios quiere que tengas.

En 2 Timoteo encontramos unos buenos consejos respecto a nuestros deseos.

2 Timoteo 2:22 (LBD)

Huye de las cosas que suelen provocar malos pensamientos en las mentes juveniles, y apégate a lo que provoque en ti el deseo de hacer el bien. Ten fe y amor, y disfruta el compañerismo de los que aman al Señor y tienen corazones puros.

Aprende a desear la fe, el amor, y la paz. El Salmo 37 contiene promesas preciosas respecto a nuestros deseos.

Salmo 37:4,5 (LBD)

Deléitate en el Señor. Así que Él te dará lo que tu corazón anhela. Encomienda al Señor todo cuanto haces, confía en que Él te ayudará a realizarlo, y Él lo hará.

Dios está interesado en todas tus necesidades y deseos. Él ha prometido suplir cada una de tus necesidades. Dios quiere satisfacer los deseos de tu corazón si tu corazón está sujeto a su voluntad.

Capítulo 2
El Proceso de vencer la tentación

No hay una solución mágica para vencer las tentaciones instantáneamente, pero Dios ha prometido ayudarte cuando seas tentado. También tienes al Espíritu Santo como líder y maestro. Puedes aprender a tener buen éxito en resistir la tentación. Entonces, ¿dónde ha de comenzar el nuevo convertido?

A. ¿Dónde te encuentras ahora?

¿Has tratado alguna vez de caminar sobre una cerca? Si así ha sido sabes cuán difícil es, especialmente si la cerca es muy angosta. Algunos nuevos conversos tratan de “caminar sobre la cerca”. No han tomado una decisión de desasirse de todos los placeres del mundo.

A un lado de la verja está el modo de vida que Dios quiere que sus hijos vivan. Al otro lado está el diablo tentándoles a gozar de los placeres temporales.

Tú, como cada cristiano, tienes que tomar una decisión. No puedes caminar sobre la cerca por el resto de tu vida. Tienes que decidirte a seguir el camino de Dios o el camino del diablo. Si quieres poder resistir y vencer las tentaciones del diablo tienes que comprometerte a seguir el camino de Dios.

Santiago 4:7,8 (NV)

(7) Por esto, den su vida a Dios, resistan al diablo, y éste huirá de ustedes.
(8) Vengan, acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes.

Si escoges acercarte a Dios, Él ha prometido acercarse a ti. Esto revela otra pregunta clave. ¿Adónde te diriges? ¿Estás acercándote más a Dios diariamente? ¿Estás tratando de mantener tu equilibrio sobre la cerca?

El primer gran paso hacia la victoria sobre la tentación es escoger a qué lado seguirás, el lado de Dios o el de Satanás. Cuando hayas tomado la decisión se te hará más fácil poner en práctica las siguientes ideas para vencer la tentación.

B. ¿Fue eso una tentación?

Un problema común entre los nuevos convertidos es el de no saber identificar la tentación. Muchas veces caen en la tentación aun antes de darse cuenta que ha sido tentados. Eso es parte del plan de Satanás. Satanás no vendrá mostrándote un rótulo que diga: "¡Esto es una TENTACIÓN!" Muchas veces ni siquiera se identifica. Simplemente te dice: "¿Necesitas o deseas algo? Aquí tienes una manera fácil de obtenerlo".

Si quieres vencer las tentaciones de Satanás tendrás que aprender a discernir la tentación tan pronto se te presente. Piensa en los años pasados. ¿Puedes recordar alguna vez en que fuiste tentado a pecar?

¿Cuán pronto pudiste reconocer que era una tentación? ¿Tienes momentos en que se te hace difícil distinguir entre un pensamiento y una tentación?

Dios ha prometido ayudarte cuando seas tentado. Él te habla a través de tu conciencia y te avisa cuando Satanás te está tentando a pecar. Tienes que aprender a escuchar atentamente altavoz de Dios y reconocerlo cuando Él te habla.

Otra manera de reconocer cuando Satanás te está tentando es mirar a la oportunidad que se te presenta. Pregúntate: "Si hago esto, ¿estaré quebrantando una de las leyes de Dios?" Si la respuesta es "sí", sabes que la oportunidad no es de Dios.

Otra pregunta que puedes hacerte es: "¿Me ayudará esto a acercarme a Dios?" Si crees que te alejará de Dios, entonces mira con cuidado, pues puedes ser un blanco para el dardo de la tentación de Satanás.

Cada nuevo cristiano es un blanco fijo para las tentaciones de Satanás. El hará todo lo posible para destruir la nueva vida que has encontrado en Cristo. Por tanto, es imprescindible que desarrolles la habilidad de reconocer las tentaciones tan pronto se te presenten. Esto es muy importante si quieres tener buen éxito en resistir la tentación y suplir tus necesidades de la manera que Dios quiere.

Tan pronto reconozcas que estás siendo tentado puedes actuar de una manera que te ayudará a resistir las inclinaciones malignas. Veamos ahora un patrón para responder a la tentación que te ayudará a acercarte más a Dios cada vez que seas tentado.

C. ¿Qué pasos debes tomar para vencer la tentación?

Si vas a tener éxito en vencer la tentación, tienes que tener un plan o un proceso que puedes usar cuando eres tentado pecar. Cuando un ejército va a la guerra, ellos desarrollan un plan, y siguen el plan al enfrentar la batalla. Necesitamos hacer lo mismo en cuanto a las tentaciones que sobrevienen nuestras vidas. Tenemos que tener un plan, y entonces determinar seguir este plan cada vez que somos tentados. Miremos ahora a unas pautas para responder a la tentación que te ayudará acercarte más a Dios cada vez que eres tentado.

Pasos para vencer la tentación

1. Reconoce la tentación
2. Di “NO” a la tentación
3. Comienza a hablar con Dios
4. Pregúntate: “¿Qué necesidad está tratando Satanás de suplirme?”
5. Busca la puerta de escape que Dios provee para esta tentación
6. Fíjate metas que te ayudarán a suplir tus necesidades con los medios de Dios

Consideremos detalladamente cada uno de estos pasos. Mientras estudias este patrón de contrarrestar las tentaciones, mantén en mente algunas de las tentaciones a las que te has enfrentado anteriormente. Trata de imaginarte cómo hubieses respondido a esas tentaciones si hubieses dado estos seis pasos.

1. Reconoce la tentación

Este punto ha sido discutido en la página 14 de este manual. Cuando seas tentado, di en alta voz: “Estoy siendo tentado a pecar.” El solo decir estas palabras te ayudará a proseguir al segundo paso de este patrón.

Satanás es un maestro del engaño. Satanás tratará de engañarte a creer que no estás siendo tentado a pecar. Tienes que tener cuidado de presentar cada deseo a la “prueba de la verdad” y probarlo según la verdad de Dios. Entonces podrás saber que es una tentación a pecar.

2. Di “NO” a la tentación

Tan pronto reconozcas que estás siendo tentado tienes que tomar una decisión. Podrás escuchar a la tentación y pensar en lo fácil que es la solución que se te presenta para tu necesidad, o rechazarla. Si le dices que “No”, estás haciendo una firme declaración a favor de Dios. No obstante, si dices “posiblemente”, demuestras que todavía estás tratando de “caminar sobre la cerca.”

Cuando Jesús fue tentado a pecar rechazó la tentación sin dar cabida a las sugerencias de Satanás. Jesús respondió “No” a cada una de ellas. Tú puedes hacer lo mismo. Dios ha prometido darte el poder necesario para que resistas cada tentación.

No te demores en decir “No”, a cada tentación. Cuanto más pronto respondas “No”, tanto más fácil se te hará proseguir al próximo paso.

Otra manera de decir que “No”, es huir de todo lo que te tienta. Si puedes alejarte o mirar a otro lado, o despedir lo que te está tentando, ¡hazlo! En el Antiguo Testamento, José hizo esto

cuando se enfrentó a una tentación muy difícil. (Lee Génesis 39.) Proverbios 4: 23-27 también nos da una exhortación en cuanto a cómo resistir las tentaciones.

Primera Tesalonicenses 5:22 (LBD) dice: “Apártate de toda clase de mal.” La manera más fácil de resistir algunas tentaciones es simplemente seguir el consejo de este versículo. Apártate del mal.

3. Comienza a hablar con Dios

Sé sincero con Dios. Dile exactamente cómo te sientes. Es posible que el plan de Satanás te parezca muy atractivo. El diablo quisiera que obedecieras solamente a él. Satanás no quiere que busques el consejo de Dios respecto a sus maneras.

No tienes que probar nada a Satanás.
Jesús no trató de probar nada a Satanás tampoco.

Vea Mateo 4:1-11.

Haz las promesas de Dios parte de tu oración. Esto refrescará tu memoria en cuanto a las promesas que puedes reclamar de Dios. Sus promesas te animarán a buscar los medios de suplir tus necesidades y deseos de acuerdo a la voluntad de dios. Recita ciertas porciones bíblicas que se aplican a la tentación.

Pide a Dios que te dé el deseo y el poder para resistir la tentación. Continúa hablando con Dios mientras prosigues en los pasos restantes de este patrón de vencer las tentaciones.

4. Pregúntate: “¿Qué necesidad está tratando Satanás de suplirme?”

Satanás siempre apela a tus necesidades o a tus deseos. Trata lo más pronto posible de analizar cuál es esa necesidad o ese deseo. En ese momento piensa en los resultados y en las consecuencias de hacerlo de la manera que Satanás te presenta. El diablo no quiere que pienses en los resultados perjudiciales del mañana. El solo quiere que pienses en la gratificación del momento y que satisfagas a su manera la necesidad o el deseo.

El fin de cada tentación satánica es pecar. Santiago 1:14 explica el proceso de cómo esto se lleva a cabo.

Santiago 1: 14-16a (DHH)

14 Al contrario, uno es tentado por sus propios malos deseos, que lo atraen y lo seducen. 15 De estos malos deseos nace el pecado; y del pecado, cuando llega a su completo desarrollo, nace la muerte. 16 Queridos hermanos míos, no se engañen.

¿Estás encontrando muy difícil determinar las necesidades o deseos en tu vida relacionados a esta tentación? Entonces ore y pídale a Dios que te ayude comprender las necesidades y el deseo relacionado a esta tentación. Pídale a Dios que te ayude satisfacer estas necesidades de una manera agradable a Él. Si la tentación se relaciona con un deseo pecaminoso, pida poder de Dios para resistir and reponerlo con un deseo agradable a Él.

Si has descubierto cuál es la necesidad o el deseo que Satanás te está induciendo a satisfacer, estás preparado para el próximo paso.

5. Busca la puerta de escape que Dios provee para esta tentación

La Biblia abunda en consejos que muestran cómo Dios quiere que suplas tus necesidades y deseos. El único problema es saber lo que Dios quiere que hagamos en alguna situación en particular. Sin embargo, muchas veces cuando somos tentados no tenemos tiempo de buscar diez o quince citas bíblicas en una concordancia para encontrarlas y aplicarlas a la tentación que nos afronta. Discutiremos esto detalladamente más adelante en el tercer capítulo.

Ciertamente tenemos la promesa que Dios nos ayudará a suplir todas nuestras necesidades. Filipenses 4:19 (NV) dice: “Y mi Dios les dará todo lo que necesiten, de acuerdo con las riquezas que son de él en Cristo Jesús”. El diablo tratará de hacerte creer que algunos de tus deseos en realidad son necesidades, pero Dios ha prometido suplir todas tus necesidades si te rindes a El.

Salmo 37: 4-5 (LBD)

[4] Deléitate en el Señor. Así Él te dará lo que tu corazón anhela. [5] Encomienda al Señor todo cuanto haces, confía en que Él te ayudará a realizarlo, y Él lo hará.

La pregunta que te debes hacer cuando Satanás te está tentando a gratificar algún deseo o una necesidad es ésta: “¿Cómo concuerda el satisfacer este deseo con las prioridades de Dios en mi vida? ¿Qué es más importante?” Es tan fácil gastar todo nuestro tiempo preocupándonos de nuestros deseos que muchas veces nos olvidamos de las necesidades de otros. Satanás quiere que seamos egoístas. Dios quiere que miremos más allá de nuestros deseos y ayudemos a otros.

Cualquiera que sea la tentación, Dios ha prometido proveerte una puerta de escape. Hay dos partes claves que Dios provee para encontrar el escape de la tentación. Primero, debes determinar disciplinar tus pensamientos. No siempre puedes evitar que los pensamientos pecaminosos entren a tu mente, sin embargo puedes decidir lo que vas a hacer tan pronto te das cuenta que el pensamiento está en tu mente. Tienes que cautivar esos pensamientos y hacerlos obedientes a Cristo.

2 Corintios 10:5 (RV)

Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

Dios te dará la fuerza para hacer esto, pero no hará todo el trabajo. Tú tienes que llevar cautivo estos pensamientos.

Segundo, Dios promete una salida de cada tentación. Tienes que buscar esta salida y Dios te ayudará encontrarlo.

1 Corintios 10:13 (LBD)

Pero recuerden esto: Los malos deseos que les hayan sobrevenido no son ni nuevos ni diferentes. Muchísimos han pasado exactamente por los mismos problemas. Ninguna tentación es irresistible. Puedes estar confiado en la fidelidad de Dios, que no dejará que la tentación sea más fuerte de lo que puedes resistir, Dios lo prometió y jamás falta a su palabra. Ya verás que te muestra la manera de escapar de la tentación, para que puedas resistirla con paciencia.

Es posible que al momento no conozcas la voluntad de Dios para suplir tu necesidad, pero puedes estar seguro de que en cada tentación Él te ayudará a encontrar una puerta de escape. Dios es fiel a sus promesas. Aun así, si quieres vencer cuando el diablo te tiente en el futuro, descubre cuáles son los medios que dios provee para suplir tu necesidad y deseo, y prosigue al próximo paso.

6. Fíjate metas que te ayudarán a suplir tus necesidades con los medios de Dios

El decir “No” a la tentación no quiere decir que tienes que decir no a la necesidad relacionada a tu vida.

¿Cuáles son algunas cosas prácticas que puedes comenzar a hacer para suplir tus necesidades o deseos de acuerdo a la voluntad de Dios? Primero, estudia las porciones bíblicas que hablan de cómo Dios quiere que respondas a esa necesidad o deseo. Memoriza esos versículos. Entonces, comienza a fijar metas pequeñas que puedas alcanzar en un día. Es posible que necesites ayuda para hacer esto. No temas compartir esto con otros amigos cristianos. Según 1 Corintios 10:13, tus amigos posiblemente también han afrontado la misma tentación o una parecida.

Pon estas metas en acción inmediatamente. Cuanto más pronto comiences, más trabajo pasará Satanás para tentarte. También reafirma tus votos con el Señor de resistir las tentaciones del diablo. Al acercarte más a Dios se te hará más fácil conocer su voluntad para suplir tus necesidades y deseos.

Estos seis pasos te ayudarán a sobreponerte exitosamente a las tentaciones. No trates de seguir estos pasos por tus propias fuerzas. Pide a Dios el deseo y el poder para vencer cada tentación. Por experiencia aprenderás a decir: **“A todo puedo hacerle frente, pues Cristo es quien me sostiene.”** (Filipenses 4:13 DHH) Cuantas más victorias tengas sobre la tentación, tanta más madurez alcanzarás en tu vida cristiana.

Capítulo 3
Cómo estar preparado para la tentación

Seguramente serás tentado a pecar. Aunque cada situación es diferente, todo cristiano será tentado a pecar hasta el día en que muera. Veamos algunas cosas que puedes hacer para prepararte contra las tentaciones.

A. Acércate a Dios

La preparación más importante para las tentaciones, no tiene relación directa con ninguna tentación en particular. Santiago 4: 7-8 nos explica lo que debemos hacer cuando somos tentados por Satanás.

Santiago 4:7-8 (NV)

(7) Por esto, den su vida a Dios, resistan al diablo, y éste huirá a ustedes.
(8) Vengan, acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes.

La clave para resistir los ataques del diablo es acercarse a Dios. Este es el paso más importante en tu preparación contra las tentaciones que se te presentarán. La promesa de Dios en Filipenses 4:13 (DHH) es clara: “A todo puedo hacerle frente, pues Cristo es quien me sostiene.” Mientras te acerques a Dios, Él te equipará específicamente para resistir cada tentación.

Efesios 6:10, 11 (DHH)

(10) Y ahora, hermanos, háganse fuertes en unión con el Señor, por medio de su fuerza poderosa. (11) Protéjanse con toda la armadura que Dios les ha dado, para que puedan estar firmes contra los engaños del diablo.

Si quieres la fortaleza de Dios cuando te enfrentes a la tentación tienes que obtenerla antes que la tentación venga. El deportista no espera hasta el primer día de la temporada para prepararse sino que hace ejercicio y practica por muchas semanas antes de que comiencen los juegos. Con mucha anticipación se decide a preparase. Cuando ingresó en el equipo sabía que tendría muchas horas de trabajo por delante. Una vez comenzados los juegos se dará cuenta de que toda la preparación valdrá la pena y que ahora podría ayudar a su equipo.

Si quieres obtener la victoria sobre la tentación tienes que dedicar tiempo a leer la Biblia y orar todos los días para que adquieras la fuerza necesaria. También es importante afirmar tu compromiso con Dios.

La persona que todavía titubea en cuanto a su decisión de seguir a Cristo tendrá dificultad disciplinándose para la oración y la lectura bíblica. Una vez te entregues enteramente al Señor, se te hará más fácil dedicar tus energías a la preparación en contra de las tentaciones que de seguro te sobrevendrán.

Dios también ha prometido proteger a cada cristiano cuando es encarado por la tentación a pecar.

1 Corintios 10:13 (LBD)

Pero recuerden esto: Los malos deseos que les hayan sobrevenido no son ni nuevos ni diferentes. Muchísimos han pasado exactamente por los mismos problemas. Ninguna tentación es irresistible. Puedes estar confiado en la fidelidad de Dios, que no dejará que la tentación sea más fuerte de lo que puedes resistir; Dios lo prometió y jamás falta a su palabra. Ya verás que te mostrará la manera de escapar de la tentación, para que puedas resistirla con paciencia.

El punto clave que debes entender es que Dios proveerá una puerta de escape para cada tentación que afrontes. En tu preparación para la tentación necesitas aprender las “puertas de escape” que Dios provee. La Biblia nos da instrucciones claras de cómo evitar la tentación. En Génesis 39 José huyó de la persona que lo tentaba. Esta opción puede ser el medio que Dios te provea para que no caigas en la tentación. En otras ocasiones Dios promete darte la fuerza necesaria para que venzas la tentación a pecar.

Aprender los medios de Dios para responder a cada tentación es otro caso. Tienes que aprender a escuchar a dios. Usualmente El habla a través de la “voz” de tu conciencia.

Gálatas 5:16 (NV)

Les digo esto: Dejen que el Espíritu Santo les guíe en cada paso de su vida. Así no querrán hacer las cosas malas de antes.

El Espíritu Santo también te guiará a toda verdad mientras estudias su Palabra y oras. Si hay una tentación en particular que te está causando mucho dificultad, pide al Espíritu Santo que te enseñe a ganar la victoria sobre ella. No será muy fácil aprender a escuchar la voz de Dios, pero Él es fiel y paciente. Mientras te acerques a Él, aprenderás a escuchar lo que Él te dice.

B. Suple tu necesidad de acuerdo a la manera de Dios

Muchos nuevos convertidos tienen por lo menos una tentación que el diablo usa día tras día tratando de hacerles pecar. Si tú te encuentras en una situación como ésta debes mirarla más de cerca.

1. Identifica cuáles son tus mayores tentaciones

Puedes referirte al trabajo que hiciste en el Proyecto 2, *"Identificando mis tentaciones"*. En este proyecto examinaste e identificaste algunas de las tentaciones recientes. Puedes tomar unos momentos para contestar esas mismas preguntas refiriéndote a la mayor tentación en tu vida.

Busca a ver si encuentras un patrón en esa tentación. Por ejemplo: ¿viene siempre esa tentación a la misma hora del día? ¿Viene después de la cena? ¿Viene cuando estás en algún lugar en particular o con ciertas personas? Esta información te ayudará a identificar propiamente las maneras en las que puedes prepararte para esta tentación.

Hace solo unos días que José se convirtió. Él quiere dejar de fumar pero se le hace muy difícil, especialmente después de la cena. ¿Por qué? La razón es que él acostumbraba fumar después de cenar. "Me ayudaba a relajarme", confiesa José. "Era como la crema sobre la gelatina. Ello completaba la cena."

Posiblemente no has encontrado un patrón interactivo en tu tentación mayor. Si esto es cierto, toma tiempo durante los próximos días para escribir cada vez que se presenta la tentación. Puedes usar las preguntas del Proyecto 2.

2. Identifica cuál es la necesidad que Satanás te apremia a satisfacer

Tan pronto tengas un claro entendimiento de la tentación mayor que Satanás emplea contra ti, es tiempo de prepararte para contrarrestarla. Trata de calcular cuáles son los deseos y necesidades que Satanás te está urgiendo a satisfacer en tu vida.

La tentación de José a fumar es difícil de evaluar a este punto. Es probable que la satisfacción que él sentía cuando fumaba después de la cena sea clasificada como un deseo. Anteriormente discutimos que Satanás nos tienta a satisfacer un deseo o a suplir una necesidad en nuestra vida. Sin embargo, es posible que el hábito de fumar suplía otras necesidades de José aunque él no estaba consciente de ello. Por ejemplo, podía ser la manera en que él se relajaba. Si José encuentra que se enoja rápidamente y que es en esos momentos cuando se siente tentado a fumar, se puede entonces concluir que el fumar también lo ayudaba a calmarse.

La clave para que José pueda vencer la tentación es encontrar otras maneras de satisfacer esos deseos, o de suplir esa necesidad. Tan pronto José encuentre los medios de Dios para relajarse y para sentir la satisfacción que hacía su comida tan agradable estará más cerca de la solución de esa tentación. Ahora, el gran paso es siempre suplir ese deseo de acuerdo a los medios de Dios.

En las páginas 7 y 8 de este manual discutimos los diferentes tipos de necesidades que tenemos. Puedes referirte a ellas ahora y hacerte esta pregunta: "¿Cuál de estas necesidades se me hace difícil suplir?" No tienes que esperar que Satanás te tiente para encontrar satisfacción de acuerdo a su manera. Tan pronto estés consciente de que tienes una necesidad, busca los medios de dios para suplirla. Una de las mejores maneras de evitar las tentaciones del diablo es supliéndolas inmediatamente con los medios de Dios.

3. Descubre los medios de Dios para suplir tus necesidades.

Tenemos una promesa en Filipenses 4:19 (DHH): **"...Dios les dará lo que les falte, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús."** También tenemos la promesa en Juan 16:13 (DHH): **"Cuando venga el espíritu de la verdad, él los guiará a toda verdad"**. Puesto que el Espíritu Santo es tu maestro, el orar y el presentar atención a Dios son pasos muy importantes para encontrar la manera en que Dios suple tus necesidades.

Descubre lo que dice la Biblia respecto a las tentaciones y los deseos que tienes en tu vida. He aquí algunas preguntas que puedes hacerte mientras estudias lo que la Biblia dice en cuanto a cualquier tentación.

¿Qué dice Dios que causa la tentación?

Santiago 1: 14-15

1 Juan 2: 15-17

¿Cuáles dice Dios que son las consecuencias de ceder a esta tentación?

Santiago 1:15

Romanos 6:23

1 Juan 2:17

Proverbios 5: 7-14

Proverbios 6: 25-31

¿Cómo puedo vencer esta tentación?

¿Qué promesa de Dios puedo reclamar?

¿Cómo quiere Dios que yo supla esta necesidad?

¿Cómo puedo acercarme más a Dios a través de esta tentación?

Es de provecho discutir nuestros problemas con otros cristianos porque la mayoría de ellos también han enfrentado tentaciones similares. ¿Cómo aprendieron ellos a vencer esas tentaciones? ¿Qué porciones bíblicas los ayudaron en su situación?

Tan pronto descubras varios versículos provechosos, anótalos, y memorízalos. Recítalos en tu mente durante el día, especialmente en los momentos en que te viene la tentación.

4. Comprométete a suplir tus necesidades de acuerdo a la manera de Dios

Satanás no dejará de tentarte sólo por el hecho de que conozcas los medios de Dios para suplir tus necesidades. El diablo continuará tentándote para que lo hagas de acuerdo a su manera, de la manera fácil. Si esperas tener buen éxito en resistir las tentaciones de Satanás, tendrás que afirmarte en tu compromiso de acercarte más a Dios cada día. Si te comprometes a seguir el camino de Dios siempre no tendrás que preocuparte en cuanto a tu decisión cuando seas enfrentado por la tentación: "¿Qué ruta debo tomar, el camino de Dios o la manera fácil (el camino de Satanás)?"

En ocasiones el diablo te tentará a suplir una necesidad de menos importancia que las otras que tengas. Después de Cristo haber ayunado cuarenta días, Satanás lo tentó a que convirtiera las piedras en pan. Jesús tenía hambre y su cuerpo necesitaba alimento. Esto era una gran necesidad. Pero Jesús rechazó las insistencias de Satanás porque sabía que Dios quería que él supliera otras necesidades primero. (Lee Mateo 4.)

Poco después, Jesús pronunció un gran discurso, conocido como el Sermón del Monte. Este se encuentra en Mateo 5-7. Allí Jesús habló acerca de las prioridades de Dios para suplir nuestras necesidades.

> **Mateo 6:31-33 (DHH)**
>
> **Así que no se preocupen, preguntándose: "¿Qué vamos a comer?" o "¿Qué vamos a beber?" Todas estas cosas son las que preocupan a los paganos pero ustedes tienen un Padre celestial que ya sabe que las necesitan. Por lo tanto, pongan toda su atención en el reino de Dios y en hacer lo que Dios exige, y recibirán también todas estas cosas.**

Nosotros podemos estar seguros de que Dios suplirá todas nuestras necesidades. No obstante, El conoce cuándo es el tiempo preciso de hacerlo. Aunque Jesús tenía hambre cuando fue tentado en el desierto, sabía que no era el tiempo de Dios para alimentarse. El diablo tratará de hacerte gastar todo tu tiempo supliendo las necesidades que sólo te benefician a ti. De esta manera, no tendrás tiempo o dinero para ayudar a los menesterosos a tu alrededor.

Las promesas de Dios son claras: ¡Él suplirá todas tus necesidades! Pero en ocasiones se nos hace difícil distinguir entre una necesidad y un deseo. Satanás hará todo lo posible por hacerte creer que necesitas algo cuando en realidad está apelando a tus deseos. Veamos ahora cómo se envuelvan nuestros deseos en la preparación contra la tentación.

C. Deja que Dios determine los deseos que son apropiados

Con gran maestría el diablo ha manejado el arte de jugar con los pensamientos de la gente tentándola a satisfacer sus deseos a su manera. Su primera víctima fue Eva en el huerto del Edén. Satanás la convenció de que sería como Dios si comía del fruto del árbol del cual Dios le prohibió comer. Eva no necesitaba ser como Dios, pero creyó que eso sería magnífico y este deseo despertó en ella la curiosidad. Luego Adán también la acompañó a comer del fruto.

Las consecuencias de suplir nuestros deseos de acuerdo a los principios de Satanás siempre son amargas. Esto siempre nos aleja de Dios, y con frecuencia la gratificación que sentimos al momento es muy corta. ¿Son nuestros deseos todos malos? ¿Tienen los nuevos conversos que desarrollar nuevos deseos? ¿Quiere Dios satisfacer nuestros deseos? ¿Qué papel juegan nuestros deseos en la preparación contra la tentación?

1. Descubre la personalidad de Dios

Dios quiere que seas feliz. Él quiere que disfrutes la vida. Él quiere que tu vida sea una vida próspera y satisfecha. Si has decidido seguir a Cristo tienes que cumplir sus deseos en tu vida. Descubre lo que agrada a Dios y aprende a disfrutarlo de la misma manera que Él lo disfruta.

1 Pedro 4:2 (LBD)

.....uno no malgasta el tiempo corriendo tras los placeres, porque está ansioso de hacer la voluntad de Dios.

Salmo 1:1-2 (LBD)

(1) DICHOSOS los QUE no se guían por consejos de malvados, ni andan con pecadores, ni se burlan de las cosas de Dios. (2) sino que se deleitan en hacer la voluntad de Dios, y día y noche meditan en sus leyes y en cómo andar en mayor intimidad con El.

El segundo versículo de este Salmo describe el modo de vida de los cristianos que están cumpliendo los deseos de Cristo. “Se deleitan en hacer la voluntad de Dios”. ¿Cómo puede un nuevo convertido saber lo que Dios quiere que él haga? La siguiente parte del versículo explica cómo ellos “día y noche meditan en sus leyes y cómo andar en mayor intimidad con Dios”. Según tomes tiempo para escudriñar la Palabra de Dios, encontrarás su voluntad para ti. Aprenderás a pensar como Dios piensa.

Salmo 37:4-5 (LBD)

(4) Deléitate con el Señor. Así El te dará lo que tu corazón anhela. (5) Encomienda al Señor todo cuanto haces, confía en que El te ayudará a realizarlo, y El lo hará.

Si buscas la felicidad en el Señor, Dios te dará las cosas que deseas. Pero si buscas la felicidad en las cosas del mundo, Dios no te concederá tales deseos.

2. Despójate de los deseos malignos

Lo más probable es que antes de convertirte no procurabas llevar a cabo los principios de Dios para satisfacer tus deseos. Es posible que mientras seguías el camino de Satanás, fuiste cautivado por malos deseos. Por ejemplo, el adolescente que decide experimentar con las drogas luego se convierte en un adicto. También los jóvenes que comienzan a fumar para ser aceptados por sus compañeros luego se encuentran con un hábito muy difícil de romper.

Es posible que en tu pasado aprendieras a disfrutar de ciertas actividades que hoy reconoces que son pecado. Dios nos manda a despojarnos de esos viejos deseos.

Efesios 4:21-24 (NV)

(21) Si ustedes han oído y aprendido de él, (22) deben deshacerse de las actitudes de la vida antigua, cuando no conocían a Dios. Dejen esa vida llena de maldad y malos deseos. (23) Permitan que sus corazones y sus mentes sean renovados. Deben llegar a ser personas nuevas, personas parecidas a Dios. Hasta entonces conocerán a Dios y tendrán una vida verdaderamente santa.

Colosenses 3:5 (DHH)

Hagan pues morir todo lo que de terrenal hay en ustedes: que nadie cometa inmoralidades sexuales, ni haga cosas impuras, ni siga sus pasiones y malos deseos, ni sea avaro (que es una forma de idolatría).

Ambos libros contienen listas de deseos y hábitos malignos que debemos desarraigar de nuestra vida. Lee Efesios 4: 17-32 y Colosenses 3: 5-15.

Se tomará algún tiempo antes que estos viejos deseos mueran. Es común que los nuevos cristianos luchen ardientemente con ellos para poder vencerlos. Cierto cristiano dijo: “En ocasiones dudo si aún soy verdaderamente cristiano. Yo quiero servir a Dios fielmente. ¿Por qué todavía soy atraído por estos viejos deseos? He dicho a Dios que quiero despojarme del viejo modo de vivir. ¿Por qué Dios no me los quita?”

La clave para vencer los viejos deseos es reemplazarlos con nuevos deseos. Algunos nuevos conversos tienen dificultad con ciertos viejos deseos porque simplemente tratan de deshacerse de ellos sin remplazarlos con unos que son agradables a Dios. Si lo haces de esa manera creas un vacío interno. Esto te hace presa fácil de las tentaciones de Satanás. No obstante, tú puedes planear lo que vas a hacer cuando Satanás trate de hacerte satisfacer un deseo antiguo.

Puedes usar cada una de estas tentaciones como un “reloj de alarma” para recordarte de cultivar el nuevo deseo que Dios quiere que tengas. Esto contrarrestará lo que Satanás trata de hacer. Cuando él vea que sus tentaciones sólo te están ayudando a ser un mejor cristiano, es muy probable que deje de tentarte de esa manera.

La clave para hacer que esto funcione efectivamente es establecer cuál nuevo deseo reemplazará al viejo. Busca algunas porciones bíblicas que se relacionan con ello y memorízalas. Cítalas durante el día, aunque Satanás te tiente en esa esfera o no. Es posible cambiar tus deseos. Claro que no será fácil, pero un firme compromiso de seguir a Cristo es el primer paso hacia el buen éxito.

3. Mide tus deseos por los valores bíblicos

¿Qué tiene mayor importancia en tu vida? ¿Qué consideras de mucho valor? ¿Cuáles son tus creencias? Todo se relaciona con tus valores. Todos tenemos valores: algunos son bíblicos, otros posiblemente son culturales o egoístas. El nuevo converso tiene que tomar tiempo para evaluar sus valores. Esto es muy importante especialmente si quieres desarrollar firmeza en tu vida cristiana.

Podemos usar nuestros valores para medir nuestros deseos. Algunas personas dan gran valor al comer. Tales personas prefieren comer antes de hacer cualquier otra cosa. Cuando se sientan a comer sus deseos controlan su hábito de comer. La persona que da menos valor a la comida y mayor valor a otras cosas tiene la facilidad de controlar sus hábitos de alimentación.

En cierta ocasión Jesús viajaba por Samaria con sus discípulos. Los doce se detuvieron fuera de la cuidad para comprar comida. Era casi mediodía y una mujer del pueblo vino a un pozo a buscar agua. Jesús inició una conversación con ella que pronto se convirtió en una discusión de su vida espiritual. Cuando los discípulos regresaron, quisieron que Jesús comiera la comida que habían comprado. Jesús les respondió diciendo: **“Yo tengo algo de comer, que ustedes no conocen. Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y terminar su trabajo.”** (Juan 4: 32, 34).

Jesucristo podía quitar su mirada de sus necesidades y deseos cuando se proponía ayudar a otros. Si tienes dificultad venciendo tus viejos deseos, mira a ver cuánto tiempo inviertes en ayudar a otros. Procura ser menos egoísta en cuanto a tus necesidades y deseos y podrás vencer con más facilidad algunas de esas cosas que antes te ataban.

Pregúntate: “Desde el punto de vista de Dios, ¿cuán importante es que mi necesidad sea suplida hoy?” Cuando comenzamos a mirar las cosas desde el punto de vista de Dios, se nos hace más fácil conocer cuáles son las que deben ser suplidas y cuáles deben ser rechazadas.

No importa cuánto tiempo tomes preparándote para las tentaciones, Satanás continuará tentándote a pecar. Aun así, cuanto mejor te prepares, tanto más buen éxito tendrás venciéndolas.

D. Algunas tentaciones pueden ser evitadas

Tus pensamientos y el uso de tu tiempo pueden tener gran influencia sobre las tentaciones que enfrentas. ¿Quieres vivir en libertad? La verdadera libertad no significa que estás libre para hacer lo que quieres. La verdadera libertad es tener el poder para escoger hacer lo correcto. Ese poder viene de adentro, y si no lo tienes, Dios está listo y dispuesto para darte todo el poder que necesitas.

Estas son algunas cosas que puedes hacer para evitar que Satanás te tiente a pecar en una esfera en particular.

1. Evita las cosas que sabes que son pecado

Primera Tesalonicenses 5:22 (LBD) dice: “Apártense de toda clase de mal.” Esta puede ser la mejor manera de evitar cualquier tentación. No tienes que probar a Satanás que puedes acercarte al pecado sin que te haga efecto. Si la lascivia era un punto de tentación en tu vida, no te acerques al quiosco de revistas pornográficas. Si has tenido problemas con las drogas, entonces mantente lejos de las personas que te las puedan facilitar.

2 Timoteo 2:22 (RV)

Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor.

Muchas tentaciones pueden ser evitadas si sólo te retiras del problema, pero esto no es cierto de toda tentación. Si estás sobrepeso y eres tentado a comer excesivamente, la solución no es alejarte de los alimentos para siempre, a menos que quieras acortar tus años de vida. Hay algunas tentaciones que son inevitables. Tenemos que aprender a resistirlas cada vez que se nos enfrenten.

2. Disciplina tu modo de pensar

Proverbios 23:7 dice: “Porque cuál es su pensamiento en su corazón, tal es él”. Si llenas tu mente con visiones de actividades pecaminosas, le das oportunidad a Satanás de tentarte a pecar. Si llenas tu mente con programas de televisión mundanos, afectarán tu modo de vivir.

Colosenses 3:1 nos instruye a pensar en cosas relacionadas con Dios y a vivir para El antes de pensar en las cosas mundanas. Cuando encuentres que tus pensamientos se vuelven al pasado, detente y oblígate a ti mismo a pensar en otras cosas. Filipenses 4:8 nos da una lista de cosas en las que los cristianos pueden pensar.

3. Obedece inmediatamente cuando Dios habla

Cuando el Espíritu Santo te hable a través de tu conciencia o de cualquier otro modo, debes obedecerle rápidamente. Si te tardas en obedecer, le das oportunidad al diablo de que te tiente y te cuente su versión del caso. Si obedeces a Dios inmediatamente, el diablo no tendrá oportunidad de confundirte. El Espíritu Santo siempre espera una respuesta cuando te habla.

4. Comparte tiempo con otros cristianos

Usualmente las personas con las que compartes tu tiempo tienen gran influencia en tu vida. Si compartes tu tiempo con personas cristianas, encontrarás que las tentaciones disminuirán, lo opuesto a cuando compartes tu tiempo con personas que no lo son. Puedes evitar muchas tentaciones alejándote de las amistades que te incitan a tomar parte en sus actividades pecaminosas.

Debes asistir a una iglesia y participar en sus actividades regularmente. El asociarte con personas cristianas es una manera excelente de acercarte más a Dios. Sin embargo, el pasar tiempo con gente cristiana no va a prevenir las tentaciones del diablo. No te sorprendas si aun cuando estés en la iglesia Satanás ponga una tentación en tu mente.

5. Sé perseverante en resistir la tentación

Satanás sabe que con muchos cristianos no tiene buen éxito la primera o la segunda vez que los tienta, pero sabe que ellos se rendirán a la tentación si él insiste. Una manera de prevenir las tentaciones es resistirlas tenazmente. Si demuestras firmeza en resistir una tentación en particular, es probable que por un tiempo Satanás deje de tentarte en esa esfera.

6. Asegúrate de que Dios sea el verdadero líder de tu vida

A muchos cristianos se les hace fácil orar en la iglesia y decir a Dios que desean que El gobierne su vida, pero durante la semana se les olvida esa oración y hacen todo a la manera de ellos. Gálatas 5:16 nos da un aviso respecto a la prevención de las tentaciones.

Gálatas 5:16 (NV)

**Les digo esto: Dejen que el Espíritu Santo les guíe en cada paso de su vida.
Así no querrán hacer las cosas malas de antes.**

La tentación a pecar continuará atacando a todo cristiano, pero con la ayuda de Dios podemos ganar la victoria sobre ellas. Dios ha prometido darnos la fuerza y la sabiduría. Debemos confiar en sus promesas y acercarnos a Él.

E. Sé consciente de las estrategias de Satanás

Jesús enfrentó grandes tentaciones en su vida cuando apenas comenzaba su ministerio público. Mientras estaba ayunando por 40 días, Satanás le tentó varias veces. Puedes leer el relato de estas tentaciones en Lucas 4:1-14.

Examine con cuidado como Satanás le tentó a Jesús. Aun citó versículos de la Biblia a Jesús. En tu vida puedes enfrentar tentaciones parecidas donde la atracción parece ser bíblica.

2 Corintios 11:14 (RV)

No es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz.

Tenemos que tener cuidado de evaluar los pensamientos que entran a nuestra mente para ver si verdaderamente son de Dios, o simplemente una tentación a pecar envueltos como regalo para aparecer ser espirituales.

Otra estrategia de Satanás está demostrada en la manera que tentó a Jesús. Satanás dejará de tentarte en cierta área de tu vida. Esto puede darte la impresión que ya no tienes que preocuparte por esa área de tu vida.

Lucas 4:13 (RV)

Cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se apartó de él por un tiempo.

Tienes que comprender que Satanás está esperando "otra oportunidad." En varias semanas, o meses, puedes encontrar que estás enfrentando tentaciones mayores en esa misma área otra vez. Puedes pensar, "¿Quiere decir esto que estoy volviendo para atrás? ¿Qué estoy haciendo mal para tener que enfrentar todas estas tentaciones de nuevo? Tal vez lo que dicen de Jesús no funciona en mi vida."

Tienes que saber que es normal si te encuentras tentado en cierta área donde no habías sido tentado anteriormente, o por mucho tiempo. Simplemente es porque Satanás está buscando un tiempo cuando estás desprevenido o estás pasando por un tiempo difícil.

No tienes que vivir temiendo que la tentación va a volver, sin embargo no debes sorprenderte si esto sucede. Si te encuentras en ese lugar donde te sobreviene una inundación de tentaciones—es tiempo de poner en acción las herramientas que has aprendido para resistir las tentaciones.

Otra escritura que habla de esto es 1 Corintios 10:13 que dice que Dios no os dejará ser tentados más de lo que podáis soportar—con Su ayuda. Otra razón porque puedes encontrar que las tentaciones anteriores regresan a tu vida, es porque Dios está diciendo—ahora estás listo para soportar estas tentaciones, con Su ayuda.

Capítulo 4
Comprendiendo el fracaso y manejándolo conforme a la manera de Dios

No es la voluntad de Dios que tú peques. Él te ha dado el poder de resistir y te ha equipado para vencer toda tentación. No obstante, es posible que en un momento dado no escojas la manera de Dios para resistir y cedas a la tentación. Esto es posible, pero Dios es misericordioso y te perdonará cuando le confieses tus faltas.

Satanás es el engañador del mundo. A veces el diablo disfraza las tentaciones de tal manera que se nos hace muy difícil resistirlas. No obstante, si recordamos las consecuencias del pecado podremos mantenernos firmes.

A. ¿Qué sucede cuando cedes a la tentación?

Toma unos momentos para pensar sobre alguna ocasión en la que te rendiste a una tentación de Satanás. ¿Cuál fue el resultado? ¿Fueron las consecuencias según las anticipabas? Ahora consideraremos algunas cosas que suceden cuando uno cede a la tentación. Aunque algunas de estas consecuencias no sucederán cada vez que falles por no actuar de acuerdo a la manera de Dios, te será provechoso pensar en ellas cuando seas tentado a pecar. Estas te podrán convencer a tomar la manera de Dios para suplir tus necesidades y satisfacer tus deseos.

1. Pecas

Cada vez que cedes a una tentación de Satanás quebrantas una ley de Dios. Santiago describe las consecuencias de escuchar al primer pensamiento que no nos venga a la mente.

Santiago 1: 14-16 (DHH)

(14) Uno es tentado por sus propios malos deseos, que lo atraen y lo seducen.
(15) De estos malos deseos nace el pecador y del pecado, cuando llega a su completo desarrollo, nace la muerte (16) Queridos hermanos míos no se engañen.

El diablo tratará de hacerte olvidar que su camino te conduce a pecar. Pero según dice el versículo 16, no permitas que Satanás te engañe.

Si pecas, confiesa tu pecado a Dios y busca su perdón.

2. Te hieres a ti mismo y a otros

Satanás tratará de convencerte de que solamente cosas buenas te sucederá si te rindes a la tentación. No le creas. El pecado siempre tiene un precio: **"El pago que da el pecado es la muerte, pero el don de Dios es la vida eterna en unión con Cristo Jesús, nuestro Señor"** (Romanos 6:23 DHH).

El pecar no sólo te afecta a ti, sino también a otras personas y muchas veces más de lo que crees. Es probable que no te des cuenta al momento, pero con el tiempo notarás el daño.

En el Antiguo Testamento, el pecado de David y Betsabé tuvo consecuencias devastadoras. Primeramente, David cometió adulterio, y después, tratando de encubrir su pecado, asesinó al esposo de Betsabé. Después que su pecado fue revelado, Dios lo castigó quitando la vida al bebé que nació como resultado de su pecado. El castigo de Dios también afectó a los descendientes de David. Para más detalles lee 2 Samuel 12: 10-12. Ciertamente, David no pensó en todas estas consecuencias dolorosas cuando fue tentado a pecar con Betsabé.

3. Suples la necesidad temporalmente, nunca permanentemente

Las soluciones inmediatas que Satanás ofrece nunca son soluciones permanentes a la necesidad en tu vida. La única manera de encontrar satisfacción verdadera es supliéndola de acuerdo a la manera de Dios. El diablo tratará de hacerte ver solamente los resultados inmediatos de seguir su manera. Él no quiere que consideres la duración de esos resultados.

4. El seguir la manera de Satanás aumentará la necesidad o la intensidad del deseo

Después que hayas probado el placer inmediato y la gratificación egoísta, puede que sientas un mayor deseo de experimentar el mismo placer nuevamente. El gozo que sientes sólo durará por un corto tiempo. Tan pronto el placer temporal se desvanezca, el deseo permanecerá, pero ahora con mayor intensidad.

5. El ceder una vez te causará más frustración

Tienes una necesidad. Quieres que sea suplida. Tal parece que Dios no está haciendo nada para suplirla. Te sientes frustrado y Satanás se aprovecha para tentarte. Te rindes a la frustración y tratas de suplir la necesidad de acuerdo a su manera. Después de poco tiempo, la necesidad se presenta de nuevo, ¡también la frustración! Como tu necesidad no ha sido suplida adecuadamente, la frustración aumentará.

6. El ceder la primera vez hará más fácil ceder la segunda

“La primera vez siempre es la más difícil. La próxima vez la disfrutarás mejor.” Si el diablo ha usado este razonamiento contigo, es una clara indicación de que tratará de tentarte de nuevo en esa esfera.

Si el diablo tiene éxito la segunda y tercera vez tratará de persuadirte a no ser cristiano. “¡Mírate! Es la tercera vez que pecas en esta semana.” Satanás hará todo lo posible para que pierdas la esperanza. Cuando uno pierde la esperanza es fácil darse por vencido y dejar de resistir la tentación cuando vuelva.

7. El ceder a una tentación te conduce a otras tentaciones mayores

En ocasiones el diablo usará el siguiente argumento: “Esto es tan insignificante. Hazlo. Nadie se perjudicará por esto.” Si te sales con la tuya en algo pequeño, pronto se te presentará una tentación mayor. Satanás también tiene un plan ingenioso para que encubras cualquier pecado con una peor consecuencia.

La historia trágica del pecado del rey David y Betsabé es un ejemplo claro de esto (2 Samuel 11 y 12). La primera tentación que recibió David fue la de codiciar mentalmente. Entonces David llamó a Betsabé para que viniera a su palacio. El rey cometió adulterio y la mujer quedó embarazada. Cuando David supo esto, trató de encubrir su pecado y envió al esposo de Betsabé a la batalla.

Al ver que su plan no resultó, hizo arreglos para matar a Urías. Esa parte del plan resultó muy bien; hasta que el profeta Natán vino y expuso toda la verdad. Un pecado lo condujo a otro hasta que estaba tan atado que no había escape.

Cuando cedes a la tentación, estás mostrando el poder que tiene el pecado sobre tu vida. No obstante, el pecado trae desilusión—y a menudo no podemos ver el poder de este pecado sobre nuestra vida.

Esta desilusión nos deja con la impresión que ceder a la tentación fue inofensivo, y se nos hace más fácil ceder a la próxima tentación.

Si vamos a romper el poder del pecado en nuestras vidas, necesitamos comenzar con la verdad de Dios y ver a cada tentación del punto de vista de Dios. Dios aborrece el pecado—debemos hacer lo mismo.

8. Tu falta puede causar que otros caigan en la misma tentación

Roberto ha sido cristiano por unas tres semanas. Está luchando para dejar el vicio de fumar. Las reglas del centro de Teen Challenge lo han ayudado un poco ya que en este lugar está prohibido fumar. Pero anoche Roberto casi se rinde a la tentación de fumar. Otra persona estaba fumando en el sótano del centro y por el aroma familiar a Roberto se le hizo más difícil resistir la tentación.

Es posible que la otra persona no tuviera intención de herir a Roberto. La persona no invitó a Roberto a fumar con él. Creyó que el esconderse a fumar en el sótano no afectaría a nadie.

Cuando te rindes a la tentación otros son afectados por tu pecado. Todos tenemos una responsabilidad de vivir una vida pura. El Señor tiene juicios muy severos para la persona que por causa de sus palabras o acciones hace que otro sea tentado a pecar.

Lucas 17:1-3a

Jesús dijo a sus discípulos: "Siempre habrán tentaciones al pecado; pero ¡ay del hombre que haga pecar a los demás! (2) Mejor le sería que lo echaran al mar con una piedra de molino atada al cuello, que hacer caer en pecado a uno de estos pequeñitos. (3a) ¡Tengan cuidado!"

Eva, la primera persona que cedió a la tentación de pecar en el huerto del Edén, cayó en esta trampa. Tan pronto ella pecó fue y buscó a Adán para que la acompañara a comer del fruto. Cuando otros te ven pecar se les hace fácil racionalizar y hacer lo mismo.

9. El ceder lleva a racionalizar lo malo como bueno

Cuando cedes a la tentación de pecar, el diablo está listo y dispuesto a ayudarte a racionalizar tus acciones. El diablo te ofrece muchas excusas para hacerte creer que tus acciones son justas. Te hace creer que tu situación es una excepción a las leyes de Dios. Satanás distorsiona la verdad y trata de engañarte a aceptar que lo que hiciste lo que él te incita a hacer no es pecado.

Cuando cedes a la tentación de pecar, el Espíritu Santo te redargüirá—Él hablará a tu corazón y consciencia. Esto a menudo incluirá sentimientos de culpabilidad. Sin embargo, si no escuchas a lo que Dios te dice a tu corazón, puedes estar dirigiéndote a graves problemas. Puedes engañarte a ti mismo que está bien participar en cierta actividad pecaminosa.

Si sigues ignorando a Dios cuando te habla al corazón, puedes "endurecer tu corazón." El racionalizar tu pecado te lleva a creer tus propias ilusiones, y ya no escuchas la voz de Dios cuando habla a tu corazón.

El Rey David en el Antiguo Testamento tomó este camino equivocado al pecar con Betsabé. Vea 2 Samuel 11 y 12. El primer pecado de David fue arreglar la muerte del esposo de Betsabé. Nueve meses después, Natán el profeta, declarando el mensaje de Dios, le confrontó con su pecado. Finalmente David se arrepintió. Su oración de arrepentimiento está en Salmos 51.

10. Sentirás culpa

Dios nos redarguye cuando pecamos, pero muchas veces no lo escuchamos porque en vez de hacerlo tomamos nuestro propio camino. Si te rindes a la tentación, el Espíritu Santo te avisará de tu pecado. En muchas ocasiones sentirás culpa inmediatamente después de haber suplido tu necesidad por los medios de Satanás. Sentirás la liberación de la tensión y frustración que la necesidad generaba. Ahora que tu mente está relajada, puedes evaluar tu situación y ver lo que verdaderamente ocurrió. Si eres sensible a Dios, Él te dejará saber tu remordimiento que estabas equivocado.

No obstante, no caigas en la trampa de usar tus sentimientos para probar lo que es bueno o malo. Algunas personas piensan: “Si no siento culpa, lo hago.” Es posible que estas personas lo hayan repetido tantas veces que su conciencia ya no pueda enviarles un mensaje de convicción. Aun así, las leyes de Dios están claramente escritas en la Biblia. Lo que tú “sientas” en cuanto a sus leyes no las hacen buenas o malas. Si Dios dice que algo es pecado, debemos estar de acuerdo con El, no importa cuál sea nuestro sentimiento.

Si caes en una tentación de Satanás es imperativo que confieses tu pecado sientas culpa o no. Tan pronto aprendas a ser más sensible sentirás lo mismo que Dios respecto al pecado.

11. Dios te buscará

Dios no te vuelve la espalda cuando pecas. Él te ama y quiere ayudarte a encontrar verdadera satisfacción en la vida. Por cuanto Dios te ama tanto, te perdonará.

Después que Adán y Eva pecaron en el huerto de Edén, Dios vino a su encuentro.
Dios no esperó que ellos lo buscaran. Él hace lo mismo con nosotros.

Debemos tener cuidado de no aprovecharnos o abusar del amor de Dios. Si verdaderamente lo amamos, le obedeceremos. No caigas en la trampa de rendirte a le tentación para después decir: “Oh, eso no es nada, Dios me perdonará cuando ore.” Cada vez que pecamos, tomamos un camino que nos aleja de Dios. Tal actitud causa que se nos haga difícil escuchar la voz de alerta de Dios y muy fácil de escuchar las tentaciones de Satanás.

12. Tu actitud hacia Dios cambia

Algunas personas temen a Dios después que han pecado. Estas personas esperan que Dios se enoje y las castigue. Por esto tratan de esconderse de Él. Si has tratado de hacer esto, te darás cuenta que no funciona. No podemos escondernos de Dios.

Si verdaderamente te arrepientes de haber pecado, no tienes que temer. Dios no es un Dios refunfúñate que busca cualquier oportunidad para destruirte. Dios te ama y se entristece cuando pecas.

B. ¿Por qué cedes a la tentación?

Si cedemos a la tentación no debemos culpar a otros por nuestro pecado. Solo uno es el culpable. Ni Dios ni Satanás son los culpables. Todos somos responsables de nuestras propias decisiones. Pero consideremos ahora las posibilidades por las que te rindes a la tentación.

1. No estás preparado para la tentación

En 1 Corintios 10:13 Dios promete proveer una puerta de escape siempre que seas tentado. Las tentaciones pueden ser resistidas acercándote a Dios en oración y en el estudio de la Biblia.

Algunos cristianos son muy débiles y no pueden resistir la tentación. Esto no es culpa de Dios. Él ha provisto toda la fuerza necesaria, pero si descuidas tu relación con Él y te debilitas espiritualmente, se te hará muy fácil pecar.

Jesús estuvo preparado para cada tentación que Satanás le presentó. Él supo evaluarlas y pudo determinar qué Satanás le presentó. Él supo evaluarlas y pudo determinar qué necesidad o deseo Satanás le trataba de hacer satisfacer. Tú también podrás vencer las tentaciones si tomas el tiempo de prepararte.

2. Tratas de vivir la vida cristiana solo

Si tratas de vivir la vida cristiana sin la ayuda de Dios, puedes estar seguro de que corres peligro. Es imposible resistir todas las tentaciones del diablo con tus propias fuerzas.

Algunas personas no están seguras de si quieren ser cristianas. Todavía quieren “caminar sobre la cerca” y beneficiarse de ambos lados. El problema es éste: No puedes caminar sobre la cerca y acercarte a Dios a la vez. Si no le das importancia a la vida cristiana serás víctima segura de las tentaciones de Satanás.

La única manera de vencer las tentaciones diarias es estar completamente comprometido a seguir a Cristo. De otra manera es seguro que tendrás problemas.

3. Dejas de procurar la manera de Dios

Dios nos creó con deseos y necesidades. Él ha prometido suplir cada una de nuestras necesidades pero a veces se nos hace difícil conocer la voluntad de Dios para suplirlas. Posiblemente has fracasado al no suplir tu necesidad de acuerdo a la manera de Dios.
La frustración se aumenta en tu interior pues la necesidad permanece. El diablo viene y te dice: “Aquí tienes una manera fácil de suplir tu necesidad. Eres tonto si sigues la manera de Dios. De todos modos, es posible que no te resulte.”

El diablo trata de hacerte pensar egoístamente. “Tú mereces paz mental y satisfacción ahora mismo.” Si rechazas la manera de Dios para suplir tu necesidad, demuestras que te amas a ti mismo más que a Dios. En Juan 14:15 (LBD) Cristo dice: **“Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos.”** Si te rindes a la tentación, estás poniendo tus necesidades y deseos sobre las leyes de Dios.

4. Eres engañado por Satanás

El diablo es un artífice de la mentira. La mayoría de sus tentaciones vienen en forma de engaño. El hizo creer a Eva a que si comía del fruto del árbol prohibido no moriría, sino que sería como Dios. Es cierto que ella no murió físicamente tan pronto comió del fruto, pero no se dio cuenta de que una vez que desobedeció a Dios, murió espiritualmente.

Muchas personas han estado atrapadas en los engaños de Satanás por mucho tiempo. La Biblia explica cómo los maestros deben ayudar a una persona atrapada en las trampas de Satanás.

2 Timoteo 2:24-26 (NV)

[24] Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido. [25]Sé amable al enseñar a los que están en contra de ti que les dice. Dios puede cambiar sus corazones y hacer que se vuelvan a la verdad. Entonces, sabrán que estaban atrapados por el diablo, para que obedecieran su voluntad. Tratándoles así, puede ser que lleguen a librarse.

Puedes confiar en la promesa de Dios que el Espíritu Santo te guiará a toda verdad. La única manera de evitar ser engañado por Satanás es conocer la verdad. El estudio de la Palabra y escuchar a Dios son las mejores maneras de hacerlo. Si no estás seguro de que un pensamiento sea de Dios, busca en la Biblia lo que dice al respecto. Si el pensamiento se conforma con lo que la Biblia dice, puedes practicarlo sin temor.

5. No tomas en serio a Satanás ni a sus tentaciones

En Santiago 4:7 Dios nos dice que resistamos al diablo cuando venga a tentarnos. Algunos quisieran estar en paz con Dios y también con Satanás. Estas personas toleran a Satanás y piensan: “El diablo ha cometido algunos errores, pero no es un individuo tan malo.”

Tenemos que erguirnos firmes al lado de Dios y rechazar la voz de Satanás. Si no resistes las insinuaciones del diablo, muy pronto serás atrapado por él.

6. Piensas que no es tan malo pecar pues Dios siempre nos perdona

La persona que piensa que puede pecar hoy y recibir el perdón de Dios fácilmente cuantas veces quiera, va rumbo a una gran decepción. Esta clase de actitud es contraria a lo que la Biblia dice respecto a la vida recta. No podemos abusar de la misericordia de Dios. El verdadero arrepentimiento es dar la espalda al pecado y comenzar una nueva manera de responder a esa necesidad o deseo.

7. Permites que tus deseos tomen dominio de ti

Tus deseos y pasiones se hacen fuertes si lo permites. De hecho, dominarán tus pensamientos y tu conducta si no los atemperas. Posiblemente has visto a una persona enojarse tanto que ha perdido su capacidad normal de razonar. En tales momentos, la persona dice y hace cosas por las que después se lamenta.

Si no tienes cuidado, tus deseos pueden ser tan fuertes que te hacen perder la fuerza de voluntad para negarte a ellos. En el libro de Proverbios, Dios nos advierte que mantengamos nuestros deseos bajo nuestro dominio. Véase también Santiago 1:14-16.

Proverbios 7:24-25a (LBD)

(24) Escúchenme, jóvenes, y obedézcanme. (25a) Que sus deseos no se desborden.

Dios nos da esta advertencia en Proverbios respecto a las tentaciones sexuales.

8. Eres sincero pero aún cedes a la tentación

Supongamos que tú has sido cristiano por varios meses y verdaderamente quieres servir a Dios, pero hay una tentación a la que cedes una y otra vez. Estás consciente de que aquello que eres tentado a hacer es pecado. Odias la tentación y te sientes genuinamente arrepentido por tu falta cada vez que pecas. Sin embargo, tal parece que no puedes vencerla. ¿Cuál es la solución?

Primero, tienes que pedir la ayuda de Dios para vencer la tentación. Si estás tratando de vivir la vida cristiana por tus propias fuerzas, lo primero que debes hacer es asegurarte de que Cristo es el que gobierna tu vida. Entonces tienes que conscientemente dar prioridad a dios en cada situación que afrontes.

Tienes que ser honesto con Dios. Al momento de la tentación, debes decirle a Dios lo que está pasando en tu interior. Si sientes que cedes a la tentación, admítelo ante Dios. Puede ser muy fácil orar a Dios después que has pasado la tentación y ya has fallado. Es más difícil quitar tu vista de la tentación antes de rendirte a ella y hablar con Dios antes de que tus necesidades o deseos sean suplidos. Esta es una manera poderosa de evitar un pecado.

Otro aspecto del problema puede ser que no estés tratando de seguir la manera de Dios para suplir la necesidad o el deseo. Es posible que sepas que ceder a la tentación es pecado, pero, al mismo tiempo no estás haciendo nada para descubrir la solución de Dios al problema. También es posible que conozcas los medios de dios para suplir tu necesidad, pero que no te hayas comprometido a seguir a Dios. Tienes que tomar una decisión de seguir el camino de Dios y no permitir que nada cambie esa decisión.

C. ¿Qué debes hacer después de haber caído en la tentación?

Si caíste en la tentación y pecaste, no te des por vencido. Dios no te rechazará. Tampoco sigas en pecado. No importa cuán grande o pequeña sea tu falta, debes actuar inmediatamente.

1. Admite tu fracaso

No desdeñes el pecado ni trates de encubrirlo. Admítelo ante Dios y ante ti mismo. Confiesa tu pecado y Dios te perdonará. Este puede ser el primer paso hacia la victoria sobre el problema que te condujo a pecar. Confesar tu pecado a otro cristiano puede ayudarte a descubrir la manera de Dios para vencer ese problema.

Si tu pecado ha afectado a otras personas, debes confesarles tu pecado y pedirles perdón.

2. Identifica la necesidad o el deseo en tu vida, y planifica suplirlos conforme a la manera de Dios

Si quieres alcanzar la victoria sobre la tentación de pecar debes conocer los medios de Dios para suplir tus necesidades y deseos. Aunque todavía sientas la satisfacción momentánea de haberla suplido de la manera de Satanás, puedes estar seguro de que es una gratificación temporal. Tu necesidad volverá. Por tanto, haz planes de suplirlas de otra manera la próxima vez. Quizás puedes pedir consejo a otro cristiano o pedirle que te ayude a orar.

3. Evalúa tu compromiso con Cristo

Si fracasas y cedes a las tentaciones de Satanás, tómalo como una oportunidad de acercarte más a Dios. Di a Dios lo que deseas hacer y comienza a hacer los cambios necesarios para mantener a Cristo como la primera prioridad en tu vida.

4. Reclama la promesa del poder de Dios para tu fortaleza

Las promesas de Dios no son sólo para los líderes cristianos famosos de hoy. Tú tienes tanto derecho a reclamar esas promesas como cualquiera de ellos. La promesa en Filipenses 4:13 (DHH) es para ti: **“A todo puedo hacerle frente, pues Cristo es quien me sostiene.”** También puedes memorizar y citar la promesa en 1 Corintios 10:13, especialmente cuando te sientas lejos de Dios.

Busca otros versículos que se relacionen específicamente con aquellas tentaciones que se te hacen más difíciles vencer y recítalos en tu mente durante el día. Hay libros que contienen las promesas de Dios que pueden ayudarte encontrar los versículos relacionados a algunas de las tentaciones que estás enfrentando. Tu maestro puede ayudarte localizar estos libros.

5. No te deprimas en tu culpa

No te abatas a causa de tus fracasos. Al diablo le gusta acusarte después que has fallado. El hará todo lo posible para desanimarte y hacerte creer que eres un fracaso total. No permitas que te engañe con sus insistencias. Si has confesado tus pecados a Dios, no tienes que estar melancólico por dos o tres días ni castigarte a ti mismo por tus fallas.

El diablo quiere que te sientas afligido y oprimido por tus fallas para que no sigas la vida cristiana. En ocasiones tratará de traerte los fracasos a la memoria, días, semanas, y aun años después de que los hayas experimentado. Entonces te acusará diciendo: "¡Mira lo que hiciste! Qué horrible, ¿verdad? ¡Mira cómo has pecado! ¡Qué mal ejemplo eres como cristiano! Debería darte vergüenza lo que has hecho."

No escuches las mentiras de Satanás. Si Jesús te ha perdonado, no tienes que seguir recordando tus fallas del pasado una y otra vez.

Conclusión

Como cualquier otro cristiano, en ocasiones tú también fallarás. No obstante, recuerda siempre pedir a Dios la fuerza y la sabiduría para resistir las tentaciones que el diablo te presenta.

Si desarrollas un patrón bíblico de reaccionar, pronto verás que el diablo tendrá que huir de ti. Dios lo ha prometido.

Santiago 4:7 (RV)

Someteos, pues a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.

Tienes que estar preparado para cuando venga la tentación. Sigue el ejemplo de Cristo y acércate más a Dios cada vez que te enfrentes a una tentación. Suple tus necesidades y deseos de acuerdo a la manera de Dios y podrás disfrutar de la mejor vida que se puede gozar aquí en la tierra. La satisfacción será duradera y llena de paz.